

DECIMAS
AO

DEZENEGANO,
do Mundo:

Compostas

do Doutor Dom Iozeph de
Barzia, y Zambrana, &c.

Publicadas por

JOÃO BARBOSA MACHADO:

E as offerrece ao Senhor

DIOGO DE FARO E
SOUSA, &c.



L I S B O A.

Officina de MIGUEL DES LANDES.

Anno de M.DC.LXXXI.

Com todas as licenças.

ECIMAS
AO

EEENGA NO

do Mundo:

Compeller

Dono Dom Joseph de

ta, y ...

Indicador por

o BARROA MACIADO:

at offerece ao ...

DIOGO DE ...

20 ...




LISBOA

de ...

Ano de M.D.C.LXXI.

com todas as ...



DEDICATORIA

DEzejo mostrarme agrade-
decido aos fauores, com
que V. S. acredita a mi-
ha humildade: E nenhũa satis-
ficação mais justificada soube estu-
ar o meu desuelo, que de dicar:
e a V. S. estes Dezenganos;
porque sendo dictados em um
regular Engenho, em que se
miraõ todas as Moradas das
virtuosas, era bem, fossem offe-
cidos a hum Heroe superior,
em quem se veneraõ todas as
virtudes moraes. E como tam-
m para este meu intêto senão

A ij

acha;

4
achaua em mim cabedal p
prio, me atreui licenciosame
a pagar cõ o thezouro alheo,
com tanta desculpa minha
interesse do Autor, que não de
penhando eu agora com V
a obrigação, que lhe deuo,
euuerá elle ao depois o patr
nio, com que o illustro. D
guarde a V. S. &c.

Criado de V.

IOÃO BARBOSA MACHA



PRIMERAS
DEZIMAS
DE DESENGAÑO.

O Tu que estás sepultado
En el sueño del olvido,
Si para tu bien dormido,
Para tu mal desvelado:
Dexa el letargo pesado,
Despierta un poco, y adviértete,
Que no es bien que de essa suerte,
Duerma, y haga lo que haze,
Quien está desde que naze
En los brazos de la muerte.

A iij

Si

Si te engaña el propio amor,
 Para que no veas tu daño,
 La muerte, que es desengaño,
 Sirva de despertador:
 Oynaze la tierna flor,
 Y oy su curso se termina:
 Todo à la muerte camina
 La estatua del mas vizarro,
 Como està fundada en barro,
 La deshaze qualquer china.

De que te sirue anhelar
 Por tener, y mas tener,
 Si tu muerte ha de ser
 Si te ha de acusar?
 Todo aya se ha de quedar,
 Y pues no ay mas que adquirir
 En la vida que el morir,
 La tuya rige de modo
 (Pues està en tu mano el todo)
 Que mueras para vivir.

Dà lugar al pensamiento
 Para que discurra, y vea
 Que lo mas que aqui dessea,
 Es todo vn poco de viento:
 No labres sin fundamento
 Maquinas de vanidad,
 Pues la mayor magestad
 En vn sepulcro se encierra,
 Donde dize, siendo tierra:
 Aqui viue la verdad.

Mira, como passò ayer
 Veloz: como tantos años:
 Euidentes desengaños
 De limitado poder:
 Lo que fue, dexò de ser,
 Y no quedò de ello mas
 De el: Ha sido. Tu que vas
 Por este mundo inconstante
 Mira, que el que va delante,
 auisa al que va detras.

Que

Que eternidades te ofrece
 La mas dilatada vida,
 Si es que apenas es venida,
 Quando se desaparece?
 Oy piensas, que te amanece,
 Y es el dia de tu ocafo,
 Termino breue, y escaso;
 Mas que mucho, si volando
 Te va la muerte buscando,
 Quando tu vas passo à passo?

La Corona, y la Tiara,
 Que tanto el mundo estimò:
 ¿En que para? En que parò?
 ¿En que para lo que todo para.
 O mano del mundo auara!
 Si tanto el bien nos limitas,
 Para que (di) nos incitas,
 A aspirar a mas, y mas,
 Si lo que de espacio dàs,
 Tan de prisa nos lo quitas?

Mira el tiempo volador
 Como passa, y considera,
 Como van tras su carrera
 Desde el mayor al menor:
 El esclavo, y el señor
 Corren parejas iguales;
 Que como nazen mortales,
 Iguales van á la hora,
 Decuya deshecha Troya
 Aun no quedan las señales.

9

La dama mas celebrada,
 Lazo en que tantos cayeron:
 Ella, y ellos, di, que fueron,
 Si no tierra polvo, y nada.
 O limitada jornada!
 O fragil naturaleza!
 La humildad, y la grandeza
 Todo en nada se resuelve,
 Es de tierra, y á ella buelue,
 Casi acaba en lo que empieza!

La juventud mas lozana,
 En que paró? Que se hizo?
 Todo el tiempo lo deshizo,
 Y anocheciò su mañana.
 La muerte siempre es temprana
 Y no perdona à ninguno;
 Goza del tiempo oportuno:
 Grangea con tu talento,
 Que el mundo dà uno por ciento
 Y Dios dà ciento por uno.

11

Desde el nazer al morir
 Casi se puede dudar,
 Si el partir es el parar,
 O el parar es el partir.
 Tu carrera has de seguir;
 Y pues con tal breuidad
 Passa la mas larga edad:
 Como duermes, y no ves,
 Que lo que acà un soplo es,
 Es allà una eternidad?

En que piensas, ò á q̃ aspiras,
 Quando tras tu gusto vas,
 Pues de él no te queda mas,
 Que enemigos, que conspiras?
 Si es que adelante no miras,
 Mira la vida passada,
 Que si en tan corta jornada
 Lo más passò de essa suerte:
 Hasta llegar à la muerte,
 Que te queda? Poco, ò nada.

Piensa, pues que has de morir,
 Piensa, que ay gloria, y infierno,
 Bien, y mal, y todo eterno,
 Y que á juizio has de venir:
 Ponte luego à discurrir
 Tu vida, y modo de obrar,
 Y que aora sin pensar,
 Si te diese vn accidente,
 Quemuriesses de repête,
 Donde irias à parar?

Piensa

Piensa bien lo que te digo,
 Trata de enmendarte fiel,
 Mira, que aun este papel
 Serà contra ti testigo:
 A que no olvides, te obligo
 Muerte, juicio, infierno, y gloria
 Dexa toda vanagloria,
 Y con Christiano talento,
 No bagas loco pensamiento
 De vn tan cuerda memoria.

Si tener has presumido
 En la postrera ocasion
 V. x. de Contricion,
 Muy pocos le han conseguido:
 Y aunque algunos le han tenido,
 Quien di, tan loco será,
 Que en tal riesgo se pondrà,
 Y cosa tan importante
 Dexarà para vn instante,
 Que no ay otro, si se vâ?

Si de vna gran cantidad
 Con quenta errada te halláras,
 Para ajustarla aguardáras,
 A estar con enfermedad?
 Pues como tu voluntad
 Mal entendida se adierte,
 I de negocio tan fuerte,
 Que te importa eterna vida,
 Quieres la mayor partida
 Dexarla para la muerte?

17

Tu no debes de saber
 La ocupacion del morir,
 Harto harás en resistir,
 Sin que tengas mas que hacer.
 En vn momento has de ver
 Un libro todo verdad,
 Escrita tu corta edad
 Entre vna, y otra congoja,
 Donde al boluer de la hoja
 Verás vna eternidad.

B

Del

Del tacto, el gusto, el oído,
 Olfato, vista, conciencia,
 Anda (en auiendo dolencia)
 Su ejercicio confundido:
 Inobediente el sentido
 Torpe le hallarás, y vano;
 Pues como quieres, Christiano
 Estando en la enfermedad
 Mover á una voluntad,
 Si aun no puedes una mano?

Que importará, que te den
 El Sacramento, y la Vncion,
 Te cae bagas tu Confession,
 Si no te confiesas bien?
 Quanto serán los que estén
 Con tus mismos pensamientos
 En los eternos tormentos?
 Quanto quantos auran sido,
 Los que al infierno se han ido
 Con todos los Sacramentos?

A prisa no se han de hazer
 Cosas, que importantes son,
 Y una buena Confession,
 Tiempo, tiempo ha menester:
 Sobrado tendrâs que hazer,
 Quando enfermo ayas caido,
 En cuidar de tu sentido,
 Sin que mas viuo tu amor
 Ande à buscar vn dolor,
 Que en su vida le ha tenido.

Que loco engaño recibes,
 Quando mucha vida quieres:
 En el tiempo, que te mueres,
 Aun moriendo lo que viues,
 En tal ocasion nó eſtrives,
 Buelue en ti, y en lo que obraste,
 Y pues sin susto pecaste,
 A Dios le dà sin çoçobra
 Contra vn oluido, que sobra,
 Vna memoria, que baste.

Si á la hora de la muerte,
 Aun sin pecado mortal,
 Lo que diuierde, haze mal,
 No mas de porque diuierde:
 Como quando el daño es fuerte,
 Has de buscar la virtud?
 Como podrá tu inquietud
 Sossegando la violencia
 Tomarse con la conciencia,
 Que no se atrenió en salud?

Ofender á Dios viuiendo,
 Y morir á Dios amando,
 Solo estas asegurando,
 Mirar se es juizio tremendo:
 Porque has de estar conociendo,
 Que sobre nunca quererle,
 Toda una vida ofenderle,
 Y un solo instante buscarle,
 Mas que en su bondad amarle,
 Será en tu riesgo sembrarle.

Aquel que llega á vivir,
 Como si piedad no huviera,
 Iamas la justicia espera,
 Quando se pone á morir:
 No ay aqui que discurrir,
 Porque á la verdad entiendo,
 Que aquel que temió viviendo,
 Ha de morir confiando,
 Y ha de morir recelando,
 El que no vivió temiendo.

Tus culpas se han de saber,
 No las quieras encubrir,
 O tu las has dezir,
 O en publico se han de leer:
 Y si se leen, ha de ser
 En uniuersal gouierno,
 Para tu castigo eterno,
 Pues no es mejor con victoria
 Dezirlas para la gloria,
 Que oirlas para el infierno.

La justicia, y la razon,
 Segun fuere tu conciencia,
 Te han de echar una sentencia,
 Que no tiene apelacion:
 Eterna resolucion
 Tomarán de tu pecado;
 Hombre, que estás bautizado,
 Por las entrañas de Dios,
 Que meditemos los dos
 La eternidad de un cuidado.

Eterna no ay cosa buena,
 En pudiendo mejorarse:
 Pero como podrá llevarse
 Una eternidad de pena?
 Quanto en tu gusto se ordena,
 Aunque seas mas sensible,
 Lo hará el desseo insofrible;
 Si durasse eternamente,
 Que el ver à Dios solamente
 Haze a lo eterno apacible.

Es facil alli vn dolor,
 Proposito, y confessarse,
 Y luego al punto passarse
 Desde vn oluido a vn amor?
 No es facil, que aunque el fauor
 De la gracia es tan valiente,
 Aun està de ti pendiente,
 Mira, que es necia ignorancia
 Negocio de tal sustancia
 Fiarle de vn accidente.

30

Vna sentencia, una muerte
 Aura sola, el Iuez es Dios,
 Que de esto no ha de auer...
 Donde se enmiende tu suerte:
 Iesus, que lance tan fuer...
 Mira, que es para temblar,
 Que remedio no has de hallar
 En el cielo, ni en la tierra,
 Si sola una vez se yerra,
 Y que esta se puede errar.

Mira

Mira, que has perdido el juizi
 Pues de ti propio homicida,
 Te vàs quitando la vida
 Con vna, y con otro vicio:
 Porque del loco artificio
 Temporalmente te vès
 Lleno de humano interés,
 Agora estás muy vfano,
 Pero repara, Christiano,
 Que esto es agora, y despues?

Este despues considera,
 Que este agora ha de faltar,
 Y despues, ha de durar
 Eternamente à qualquiera:
 Este despues que se espera,
 Es el que cuidado dà,
 Que este agora, claro està,
 Que es ligero mouimiento,
 Nacido de vn corto aliento,
 Que quando viene se và.

Dispon

Dispon tu cuenta ajustada,
 Que aun assi quando enfermases,
 Del tiempo que alli encontrases,
 Aun no ha de sobrarte nada:
 Mira, que esta jornada
 No se ha de boluer jamàs,
 Mira el parage, en que estàs:
 Que es cosa para aturdir,
 El saber, que has de partir,
 Sin saber adonde vàs.

No tienes, que diuertirte,
 No dilates vn hora,
 Agora, Christiano, agora
 Que agora puedes morir:
 No es cosa para teirte
 Negocio tan importante,
 Toma esta luz (ignorante)
 Que puede tu ceguedad
 Perder vna eternidad
 Por descuidarse vn instante.

Antes que mires caido
 En la enfermedad tu aliento,
 Buelue en ti, que aquel tormento
 Te traera de todo oluido:
 Allí solo tu sentido
 A de tratar de rendirse,
 Y en tan despierto afligirse
 Abrà al buscar la verdad
 Especies de voluntad
 Con sueños de arrepentirse.

Tu no debes de saber
 Lo que es una enfermedad,
 Y una eficaz voluntad
 Las cosas que ha menester:
 Aun en gracia te has de ver,
 Si enfermas, y à tal querella
 Haràs mucho en no perdella,
 Mucho has de hazer de tu parte,
 No digo yo en mejor arte,
 Pero en conseruarte en ella,

No digo, que no podrás
Entonces arrepentirte;
Mas tambien podrè decirte,
Qui querràs, y no querràs:
Porque aunque entonces diràs
Con pena, susto, y temor:
Misericordia, Señor,
Mira, que en tan gran cuidado
Suele el dolor del pecado
Ser congoja, y no dolor.



SE-



SECUNDAS
 DEZIMAS DE
 DESEGAÑO.
 do
 MVNDO.

Cristiano, en lo q̄ has de leer
 Ni me censures, ni alabes,
 Que esso es irte à lo que sabes,
 No à lo que debes hazer:
 Mi pretension es boluer
 Tu vana curiosidad,
 En eficaz voluntad;
 No solicito mas gloria,
 Hombre, que hazerte notoria
 La fuerça de la verdad.

Ninguno

Ninguno me negará,
 Que de cierto ha de morir;
 Y no me puede dezir,
 Que sabe quando será:
 El como le cogerá,
 Aun tambien está ignorado;
 Pues no es para estar temblando
 De muerte, que se preuiene,
 Ha de venir, y que viene;
 Sin saber como, ni quando?

3

Poner en Dios la esperanza,
 Es ley, justicia, y razon,
 Pero ha de auer discrecion
 En fundar la confiança:
 La sangre de Christo alcanza
 Para el riego, y la cosecha,
 Quando ay sembradura hecha;
 Que esta sangre derramada
 Apronecha acompañada,
 Pero sola no apronecha.

C

Que

Que si un hombre es entendido,
 Como con su habla muera,
 Que no ha de errar la postrera,
 Tu juicio te ha persuadido:
 Tes concepto presumido
 Quanto tu discurso entabla,
 Aunque mueras con tu habla;
 Pues no se reparará,
 Como el nauio andará,
 Quando se busca vna tabla?

De la enfermedad no cuentes
 El tiempo, que este se vá,
 En si será, ó no será,
 Y en passar los accidentes:
 Tu confiança no alientes,
 No aguarde tu descrecion
 A la postrera ocasion,
 Que al acabarse la vida
 Se trata de la partida,
 Y no de preuencion.

En la enfermedad, tu amigo
 Se dolerá de tu mal,
 Mas si ay pecado mortal,
 A solas lo aurás contigo:
 El Iuez es Dios, y el Testigo?
 Que los hombres, que alli estèn,
 Quando confessar te vèn,
 Diràn, que estás penitente;
 Y Dios sabe solamente,
 Si te has confessado bien.

De un Ladron la saluacion
 Te tiene muy confiado,
 Sin reparar que à su lado,
 Se condena otro Ladron:
 Este pide preuencion,
 (O con el te perderás)
 Del otro hazia donde vâs,
 Mira todas sus instancias,
 Que huuo entôces circunstancias,
 Que no ha de auerlas jamâs.

Cij

Quando

Quando el Ladron se saluò,
 Huuo temblor en la tierra,
 Y el Cielo en ardiente guerra
 Luz a luz anocheciò:
 Que vn hombre que assi pecò,
 Si quando en culpas se embuelue,
 Para salvarse resuelue
 A lo postrero à esperar,
 La vez que se ha de salvar,
 Todo el mundo se rebuelue.

Quien se dispone en salud,
 Se sosiega en el desuelo,
 Que en la cama, àun el consuelo,
 Se mezcla con la inquietud:
 Va de buscar la virtud,
 Venciendo libre el engaño,
 A buscarla junto al daño,
 Lo que và con lindo aliento,
 Desde vn cobarde escarmiento,
 A vn valiente desengaño.

Si un dolorcito es espanto,
 Que desazma una holgura;
 En la mayor apretura
 Como has de estar para tanto?
 Como imaginas, que el llanto
 Natural de la partida
 De un alma ya conuertida
 Ser à efecto? Si en tal calma,
 Haze muchissimo el alma,
 En acudir à la vida.

II

Si a un hombre se le dixera,
 Que a una miralla tirasse,
 Con condicion, si la errasse,
 Que alli la vida perdiera;
 Sin duda barbaro fuera,
 Si su vida auenturâra:
 Y teniendo cara à cara,
 Para poder acertar,
 Todo un lienço à que tirar,
 Solo à una almena tirâra.

Luego necio te confias,
 Si sobre el blanco de ora
 Pones la mira en vn hora,
 Quando tienes tantos dias:
 Pues, Christiano, no terias,
 Que es locura irregular,
 Querer vn hombre tirar
 A la almèna de la muerte,
 Quando ha tenido su suerte
 Tanta vida, en que acertar.

Aunque parece violencia
 El dolor mas natural,
 Como naciste mortal,
 Aun es la salud dolencia:
 Pero ay grande diferencia,
 Para hazer lo que quisieres,
 Entre la vida que adquieres,
 Y la muerte que recibes,
 Que es morirte, quando viues,
 Y matarte, quando mueres.

Del tiempo estás confiado,
 Que no se irá presuroso,
 Y que aurà lugar dichoso
 Para enmendar tu pecado:
 Quando será, desdichado,
 Si aora assi te entretienes,
 Sin ser tiempo el que preuienes?
 O como se ha de pensar,
 Que aguardando estás lugar,
 Si no usas del que tienes?

15

Si de aqui à un año creyeras
 Estar en una prision,
 Sin que huiera redencion,
 De que escaparte pudieras:
 Si solo un hombre supieras,
 Que te podia librar,
 Fuera buen modo de obrar,
 Para en la ocasion tenerle,
 Todo este tiempo ofenderle,
 Siendo quien te ha de salvar?

Pues

Pues si en aquesta prision
 Ha de parar tu salud,
 Mal dispuesta la quietud,
 Y turbada la razon:
 Y si en aquesta ocasion
 Quien te puede socorrer,
 Dios solamente ha de ser,
 A quien es fuerza llamar,
 No será bueno obligar
 A quien solo has menester?

Piensas que es facil de hazer
 Vn Acto de contricion?
 Para acertar esta accion
 Todo Dios es menester:
 Trata luego de mouer
 Lo que entonces no podrás,
 Que vna quenta que jamás
 Te has puesto vn punto á mirarlla
 Como quieres acertalla,
 Quando tan de prissa vá?

Aunque

Aunque duren quatro meses
 De tu achaque las porfias,
 Hasta los ultimos dias
 No te diràn que confieses:
 Pues que si señor nacieses,
 A quien gran familia llora,
 Y à quien el mal se le dora,
 Todos son à visitar te,
 Pero ninguno à auisar te
 Hasta la postrera hora.

19

Muy pocas horas tendràs
 Desde el auiso à la muerte,
 Para poder disponerte,
 Que segun passa, no ay mas:
 En aqueſtas dispondràs
 Examen, y confession,
 Cõmunion, y Extrema Vncion,
 Y el testamento qual fuere;
 Para vn hombre que se muere,
 Muchissimas cosas son.

V

Esto

Esto es teniendo tu suerte
 Tiempo bastante, à que anhelas,
 Que si de repente buelas,
 Dios me libre de tu muerte:
 Que puedes volar advierte,
 Y una muerte arrebatada
 No dà lugar para nada,
 Ni alli ay libertad, Christiano,
 Que los que aprietan la mano,
 Apretaràn una espada.

Pues llega un hombre à temer
 En salud, que pue de errar,
 Y lo quieres tu acertar
 Estando para caer?
 Imaginas, que ha de auer
 Aquella dispocion,
 Que pide una confession:
 Quando un hombre con quietud,
 Las haze en sana salud,
 Y aun no sabe como son?

Dà (Catolico) à entender,
 (Aunque pecador estàs)
 Que por la Fè moriràs,
 Quando fuere menester:
 Y aunque verdad llegue à ser,
 Como de herigia sano,
 Que puede importarte (vano)
 Quando en tus gustos te empleas,
 Que buen Catolico seas,
 Si no pareces Christiano?

Estàs le al demonio dando
 La salud, que no te dà,
 Y crees, que te estará,
 Dios a la muerte esperando?
 Plegue al Señor, que penando,
 Sin remedio de vivir,
 No seas de mi sentir
 Allà en la eterna dolencia,
 Que era famosa experiencia,
 Si te pud era servir.

Mira

Mira, que vas a perder,
 La mayor comodidad,
 Y por una eternidad,
 Sin ella te auras de ver:
 No arriesgues el poseer,
 Vn gozo tan soberano,
 (Consideralo, Christiano)
 Que si yerras el intento,
 Aun tendràs nuevo tormento,
 En ver que estuuo en tu mano.

Si fuera vn bien temporal,
 Vaya, que para su empleo
 Se desmayara el desseo;
 Pero vn bien que es immortal,
 Vn bien sobrenatural,
 Que gozado; ni vna puerta
 Le dexa al desseo abierta;
 Se ha de auenturar de suerte,
 Que quede alla hazia la muerte,
 Si te acierta, ò no se acierta?

Mir.

Mira, que al Infierno irás,
 Y mira, que es el Infierno
 Mal, que aunque no fuera eterno,
 Mayor no se viò jamás:
 En viua llama estarás
 Ardiendo en ella, sin que
 Nada consuelo te de,
 Viviendo de lo que mueres,
 Catolico dizes, que eres;
 Considera, que esto es Fè.

Haz luego tu confesson,
 Y hazla generosamente,
 Sin que pueda el accidente
 Trampear te la atencion:
 Lo que ha de ser eleccion,
 No sea necesidad;
 No se haga enfermedad,
 Lo que importa ser aliento,
 Ni execute el cumplimiento,
 Lo que pide ser verdad.

Hallaraste en enfermando
 Cercado de mil rodeos,
 Hecho varon de desseos,
 Y con todo garzeando:
 Todo lo andarás mezclando,
 Aurá temor, y esperança,
 Inquietud, y confianza,
 Y estará tu voluntad,
 Cargada de variedad,
 Y sin ninguna mudança.

Vna costumbre en pecar,
 No es facil de desasir,
 Muy despierto à de acudir,
 Quien la pretende arrancar:
 El mismo Infierno has de hallar,
 Y de Dios el mismo amor,
 (Quando adolezca tu ardor)
 Que agora: De donde infieres,
 Que quando en salud no quieres,
 Enfermo querrás mejor?

Que

Que de cosas pensarás,
 Que era muy bueno el hazerlas,
 Y al animarte à emprenderlas,
 Que de estoruos hallarás,
 Con tus culpas andarás
 Cargado, y no arrepentido:
 Pues quantas has cometido,
 Te estarán atormentando,
 O, y que de vezes llorando!
 O, y que muchas afligido!

31

Lagrimas abrà, y tristeza,
 Sin ser bueno el sentimiento,
 Que si no ay conocimiento,
 Ll rarás, y es de flaqueza,
 E llanto que es de fineza,
 Ha de auer estimacion:
 Que el AËto de contricion,
 Es dolor de voluntad,
 Causado de vna verdad,
 Que conoce la razon.

Dij

No

No ha menester el sentido
 Afligirse, ni llorar,
 Ni saber de tu pesar,
 Para estar arrepentido:
 La voluntad, que has mouido,
 Por razon de entendimiento,
 Ha de tener sentimiento,
 Que han de ser para el dolor.
 Las lagrimas de valor,
 Y no de falta de aliento.

Esse tibiio fundamento,
 Que labra tu ceguedad,
 Ni entonces es voluntad,
 Ni es agora entendimiento:
 Agora, que ay sentimiento,
 A Dios pedirle perdon,
 Es fineza, es discrecion,
 Y le queda a tu conciencia,
 Por lo menos, sin violencia,
 El gusto de la eleccion.

Nacer à solo morir,
 Cosa es, que vn bruto lo haze,
 Vn hombre no, porque nace
 Para en muriendo viuir:
 Medita sin discurrir,
 Que sobre este ser mortal
 En que estàs, otro inmortal
 Te està esperando tambien,
 De vna eternidad de bien,
 O vna eternidad de mal.

Esse pecado, essa fiera,
 Que aqui en tiempo cometiste,
 Y en vn instante le hiziste,
 En la eternidad te espera:
 La eternidad considera,
 Que esta vida es transitoria,
 Pon muy bien en la memoria,
 Que te salua, ó te condena,
 Vna eternidad de pena,
 O vna eternidad de Gloria.

Pien-

Piensas, que es la eternidad,
Vna edad, que dilatada,
La verá el tiempo acabada
Con vna, ó con otra edad?
No tiene posteridad
Aqueste viuir valiente,
Porque libre de accidente,
Es la eternidad constante,
Vn instante, pero instante,
Que siempre ha de estar presente

Considera vn condenado,
Pon el exemplo en Cain,
Que no le acercan el fin,
Tantos siglos que han passado:
Como estará el desdichado,
Sin esperança de ver,
Que en quantas del padecer,
No ay lasto en todo el guarismo,
Hecho cargo de vn abismo,
Sin mañana, y sin ayer.

Si misericordia quieres,
 Agora el tiempo combida,
 Que en passando de esta vida,
 Misericordia no esperes:
 Oy pide lo que quisieres,
 Vence con Dios la malicia
 De la temporal milicia,
 Que si Dios (Suma Bondad)
 Viviendo, todo es piedad,
 Muriendo, es todo justicia.

9

Agora Christiano, agora,
 Has de llorar tu pecado,
 Que despues de estar juzgado,
 No satisface, quien llora:
 Vna lagrima atesora
 Agora sumo interès,
 No aguardes mas, que despues
 Verás un juizio de Dios,
 Vno solo, que no ay dos,
 Justicia de Dios qual es.

Agora,

Ahora que ay Orizonte,
 Adonde el Pastor acuda,
 La vida que tienes muda,
 Y à nueua vida disponente:
 Baxa al llano, y dexa el monte,
 No andes obejuela ossi,
 Y tu amor repare aqui,
 Lo que à tu Pastor le deue,
 Pues dexa nouenta y nueue,
 Por lleuarte al ombro à ti.

11

Este tiempo en corta edad,
 Que descuidado desechas,
 Te darà, si le aprouechas,
 De Gloria vna eternidad:
 Esta es de la Fè verdad,
 Huye todo passatiempo,
 Preuente agora con tiempo,
 Que lo que es en esta parte,
 Para lo que es enmendarte,
 En la eternidad no ay tiempo.

Licitamente à jugar
 Te pones, y dizes luego,
 Por passar el tiempo juego,
 Sin intencion de pecar:
 Pues esso dexas passar,
 Hombre simple, y descuidado,
 El tiempo tan estimado,
 Como passa, quieres ver?
 Pobre de mi, y que has de hazer,
 En auendosi se passado.

Porque el tiempo no passasse,
 Era bien entretener te,
 Te esto puedes prometer te,
 Si el tiempo bien se empleasse
 No ayas miedo, que se passe,
 Tiempo, que bien se empleò,
 Que à aquel, que bien le ocupò
 (Conseruado justamente)
 La virtud le har à presente
 El tiempo, que ya passó.

Si caíste flaco, ò ciego,
 Tu pesar luego resista,
 Cobrarás fuerças, y vista
 A la luz de tanto fuego:
 Trata leuantarte luego,
 Pide perdon luego al punto,
 No hagas del pecar assunto,
 Si flacamente cayeres,
 No hagas de vn enfermo, que eres
 Con la costumbre vn defunto.

Sal a prisa del cuidado
 De la culpa, en que has caido,
 Que en ella estar detenido,
 Es llamar otro pecado:
 No estés en el bien hallado,
 Que vn estarse en la torpeza,
 Con descuido, y con pereza,
 Sin susto de la justicia,
 Es acabar en malicia,
 Lo que empezó por flaqueza.

El deleyte, siempre injusto,
 A que vno llega à arrojarse,
 Es gusto, que ha de acabarse,
 Y en acabando no ay gusto:
 Luego le queda el disgusto,
 Pesar, y arrepentimiento,
 (Si es de salvarse su intento)
 Pues di, que gusto has logrado,
 Que sobre estar acabado,
 Aun te dexa un sentimiento.

De la culpa lo mejor,
 Es este arrepentimiento,
 Que en faltando el sentimiento
 Coges de ella lo peor:
 Pues dime agora en rigor,
 Necio seas, ó entendido;
 Porque razon á querido
 Vna cosa tu cuidado,
 Que, ó has de morir condenado,
 O vivir arrepentido?

Es tan torpe la ignorancia
 Del hombre, que está pecando,
 Que á la justicia irritando
 Atropella su ganancia:
 Aun de lo humano en la instãcia
 A su flaqueza rendido,
 No puede ser entendido,
 Quien con vanas dependencias
 Echa á perder dos potencias,
 Por darle gusto á un sentido.

Vna Alma tienes no mas,
 Y vna muerte has de tener,
 Vna sola, sin saber,
 Quando, ò como moriràs:
 Apelacion no tendràs,
 Vna ha de ser la sentencia,
 Vna sola, y tu conciencia
 Ha menester por no errarlo,
 De la primera acertarlo,
 Pues no ha de auer experiencia.

Si yo Capuchino fuera,
 Mis carnes mortificâra,
 Y mis passiones templâra,
 Y gran penitencia hiziera:
 Pregunto à quien tal dixera,
 Y à quien esto respondiò;
 El Capuchino nació
 Con otra distinta edad,
 Que esta propia eternidad,
 Para que he nacido yo?

21

La saluacion, que por suya
 El encamina á buen passo,
 Dime, es saluacion acaso
 Diferente de la tuya?
 Y porque mas te concluya,
 Que razon te mueue aqui,
 Para ser ingrato, di,
 Y el Capuchino tan fiel?
 El Dios, que murió por él,
 No es, el que murió por ti?

E iij

Si la saluacion desseas,
 Como la quiere tu gusto,
 Sin trabajo, pena, ò susto,
 Quando en tus gustos te empleas
 No echas de ver, que peleas,
 Con locura, y con encanto;
 Pues pretendes sin espanto
 Con tu vida acomodada,
 Que a ti no te cueste nada,
 Lo que al otro cuesta tanto?

Mas ya sabe tu consuelo,
 Que tiene á vn Dios tan piadoso,
 Que en tu estado (cuidadoso
 Si viues) te ofrece el Cielo:
 Sin matarte con el yelo,
 Sin andar desabrigado,
 Sin viuir atormentado,
 Sin disciplina y cilicio,
 Puedes ser en tu exercicio,
 Vn Capuchino casado.

Hazien do con buen exemplo,
 Tus hijos, tu, y tu muger,
 Lo que a todos toca hazer,
 Labras en tu casa un Templo:
 Porque yo à Dios le contemplo,
 Que el estado, que te ordena,
 No es para culpa ni pena,
 Porque en razon bien partida,
 Condena la mala vida,
 Que el estado no condena.

La Ley de Dios, bien mirado,
 A ninguno le desnuda,
 Solo el motiuo le muda,
 Pero no llega al estado:
 Del vestido de brocado,
 Que pide tu autoridad,
 Te quit a la libiandad,
 Que ajustada à la razon,
 Te adorna la obligacion,
 Pero no la vanidad.

Christiano mio pondera:
 El juicio de Dios tremendo,
 Y que está un alma penzando
 De aquella cuenta postrera:
 Y pues, que te dan espera,
 Haz un libro de ejercicios,
 Donde borrando los vicios,
 Pongas en Dios tus cuidados,
 Y al repasar tus pecados,
 Recorre sus beneficios.

Que quenta darè de mi
 En aquel Juizio de Dios,
 Consideremos los dos,
 Que serà de mi, y de ti?
 En un juicio, donde alli,
 Todo de verdades lleno,
 Se ha de descubrir el seno
 De mi mentira, y regalo;
 Que ha de responder el malo,
 Donde está temblando el bueno?
 Pobre.

Pobre de mi, que razon
 He de dar à Dios amante,
 Quando me ponga delante
 De su Hijo la Passion?
 Jesus, y que confusion
 Será, verme rodeado
 De beneficio, y pecado,
 Y que la Virgen no llegue
 En estado, que la ruege,
 Que me saque de este estado!

29

Murmuras de Barrabàs,
 Por aquella gente fiera,
 A Christo se le prefiera,
 Y tu le prefieres mas:
 Esse pecado, en que estás,
 El dia que tal hiziste,
 A Dios delante tuviste,
 Mas sin embargo llegaste,
 Y con Dios atropellaste,
 Y à Barrabàs escogiste.

Sobre

Sobre esta vana locura,
 En que tu passeio está,
 O que grito te dará
 La calle de la Amargura!
 Sigue al Criador, criatura,
 Contigo menos cruel,
 Y acompañandole fiel,
 Essos tus passos mejora,
 Y vete con èl agora,
 Para estar despues con èl.

En el juicio, que te haràn,
 Para eterna Llama, ò Luz,
 Con los Clauos de la Cruz
 Tus yerros como estaràn?
 Agora lugar te dån,
 En que à meditar te echas,
 Y essos Clauos aprouechas,
 No se passe el tiempo, no:
 Que Dios el Clauo tomò,
 Porque tu el yerro deseches.

Dexa

Dexa essa aceda amargura
 De tu apassionada miel,
 Prueua con Dios de la hiel
 Para tu eterna dulçura:
 Toma la Cruz, y assegura,
 Lo que te puede salvar,
 Que lo demàs, es andar
 Por sendas del enemigo,
 Y trayendola contigo,
 Dexate de ella llevar.

De esta Passion meditada
 Recoge agora Christiano,
 (Pues que Dios te dá la mano)
 Tanta Sangre derramada:
 No despues de la jornada,
 Porque essa sangre, que vès,
 Tu remedio agora es,
 Agora, Christiano, agora,
 Que oy la que es tu intercessora,
 Serà tu fiscal despues.

Llega.

Llega à Dios con humildad,
 Y con rendimiento santo,
 Laba la mancha con llanto,
 Que dexó tu sequedad:
 Y con fina voluntad,
 Por medio de la Passion,
 Dile à Dios de coraçon,
 Con pesar de tu locura,
 Y con amor de ternura,
 Que nazca de estimacion.

Por ser vòs quiê sois, Dios mi
 De mis culpas me arrepiento,
 Y à vuestra bondad atento,
 Que me perdoneis confio:
 Que no he de ofenderos fio
 De aquessa misma bondad,
 Y por èl la voluntad
 Se me ha buuelto la memoria,
 Ya no me acuerdo de Gloria,
 De Infierno, ni Eternidad.

Aunque tan gran pecador,
 En vuestra Sangre confio,
 Pues su valor todo es mio,
 E infinito su valor
 Aceptadle, Señor,
 Por mis culpas; y pues veis,
 Que aunque en rigor las juzgueis,
 Es mas lo que os satisfago,
 Dadme en gracia, y gloria el pago,
 Del resto, que me deueis.



F

SAE

62

SAETAS

DE
DESENGAÑO
do
MUNDO.

Parfer vos quis lois Dios mi

D Espierta, Alma, despierta,
No aguardes, á q̄ la muerte
Condénate despierte.
Si vn pecado mortal solo
Te lleva al eterno fuego:
Como duermes con sosiego?
Confíessate, pecador,
Que quando mas descuidado,
Puedes morir en pecado.

Aunque estès bueno al presente,
Puedes morir de repente.

Por dilatar à mañana

El confessar los pecados,

Ay oy muchos condenados.

Quantos sanos se vistieron,

Y inertos anochecieron?

Quantos sanos se acostaron,

Y à amanecer no llegaron?

Hombre, que estàs en pecado:

Si a questa noche murieras,

Piensa bien, adonde fueras.

Mira, que de Dios el brazo

A mucho, que algado està:

Toy por ventura ferà

De tu enmièda el postrer plazo.

Si el viuir es caminar

Al morir, di, de que suerte

Vives, y esperas la muerte?

Llora, Christiano, tu culpa,

Que el que no llorare aora,

Sin remedio despues llora.
 Vna vez has de morir,
 Si está la yerras, aduierte,
 Que serà eterna tu muerte.
 Si has de conuertirte à Dios,
 Te esto ha de ser alguna hora:
 Porque no lo serà aora?
 Mira, pecador qual viues:
 Porque de la misma suerte,
 Que es tu vida asi es la muerte.
 Disponde à morir aora,
 Que en la muerte ya no es hora.
 Muy dudoso es, que se acierte
 La buena muerte, en la muerte.
 Loco estás, si no te enmiendas,
 Sabiendo te ha de juzgar,
 Quien te puede condenar.
 Teme el Iuzio (pecador)
 Que el Señor, q̄ aora es piadoso
 Serà alli Iuez riguroso.
 No ay apelat à otra Audiencia,

Si Dios una vez sentencia.

Confieffa, que en aquel dia

En tu coraçon escritos

Verân todos, tus delitos.

Mas terrible, que el Infierno,

Serâ ver el Iuez eterno.

La piedad de Dios serâ,

La que mas te acusarâ.

Que horror serâ en aquel dia,

El ver contra ti à MARIA?

Como otros, por vn pecado,

Puede ser, que te condenes:

Llora tu, pues tantos tienes.

Muchos con menos pecados,

Que tu, están oy condenados.

Si vn breue dolor aflige,

Quien sufrirà en el Infierno,

Pena eterna, fuego eterno?

El dolor de vn dia es graue

Que serâ el que nunca acabe?

Si te condenas, que dieras

Por tener aquesta hora,
 De que no hazes caso aora?
 El tiempo, que acá perdiste,
 Allà te tendrà mas triste.
 Si te pierdes, te dirà:
 De tu conciencia el gusano,
 Que el bien estuuo en tu mano
 Diràs con rabia, y despecho
 En el Infierno, infelice:
 Ay, que bien pude, y no quise!
 Pecador: confiessa, y llora
 Tus culpas, de coraçon,
 Pues aora ay ocasion.
 Ten verguença de pecar;
 Pero no de confesar.
 Si culpa mortal callaste
 En la confession, que hiziste,
 Peor que entraсте, saliste.
 En vano te confessaste,
 Si mortal culpa callaste.
 Confiessa, lo que has callado,

No amañazcas condenado.

Si sin proposito firme

Sales de la confession,

No conseguiste el perdon.

Quien sin dolor se confiesa,

Aunque diga sus pecados,

No le serán perdonados.

Para la boca, que jura

El nombre de Dios eterno,

Mordazas tiene el Infierno.

En la casa del que jura,

No faltará desventura.

Aunque sea en cosa leue,

Si con mentira juraste,

Mortalmente ya pecaste.

El que jura con mentira,

Flechas contra el Cielo tira.

Si à tu enemigo no quieres

Perdonar de corazón,

No esperes de Dios perdon.

Como se piensa salvar,

Quien no quiere perdonar ?
 Dios vengará sus ofensas,
 El dia que menos piensas.
 Quien perdona á su enemigo,
 A Dios gana por amigo.
 Siendo la vida tan fragil,
 Quien por vn deleite breue
 A perder á Dios se atreue ?
 El deleite passa luego,
 Y sin fin durará el fuego.
 Quantos sin temor de Dios,
 En su torpeza anochecen,
 Y en el Infierno amanecen ?
 Por vn gusto te condenas
 A una eternidad de penas.
 De los deleites, y gustos,
 Que hasta aqui gozado has,
 Que tienes, ó que tendrás ?
 La seda, el ambar, el oro,
 El deleite, la hermosura :
 Que será en la sepultura ?

En ascos, y horror acaba,
 Todo quanto el mundo alaba.

Oy, deshonesto, es tu dia:

El dia de Dios vendrà,
 Que en fuego te abrasará.

Peca, peca, deshonesto,
 Que el castigo vendrà presto.

Presto (torpe) passarás
 De tus carnales contentos,
 A los eternos tormentos.

Miente, el que dize, te ama,
 Quando te incita à pecar:
 Pues te quiere condenar.

Si no dexas la ocasion,
 Y tratas de confessarte,
 Serà imposible saluarte.

Con sola una culpa mas
 Sobre las muchas, que tienes,
 Puede ser, que te condenes.

Numero tiene el pecar:
 Y acaso falta un pecado,

Pa-

Para que seas condenado.
 Huye el pecado primero,
 Por si acaso es el postrero.
 Si tu cuidado, en pudiendo,
 Lo malganado no buelue,
 El Confessor no te absuelue.
 Restituye, y paga luego,
 Que una mortaja, y no más,
 De este mundo llevarás.
 Quien del Proximo murmura,
 De sua fama es homicida,
 Que vale mas que la vida.
 Nunca digas del ausente
 Aquello, que no dixeras,
 Si presente le tuvieras.
 Para lengua, que murmura,
 Ay fuego, que siempre dura.
 Murmurador, maldiciente,
 Teme morir de repente.
 Quando maldices airado,
 Hablas como condenado.

Si profiguiendo essa vida,
Hazes el pecar eterno:

Eterno serà tu Infierno.

Responde, al que oy como amigo

Te llama; y quiza otra vez

Te llamarà como luez.

Si quando puedes, no quieres

Boluer te à tu Dios: quizás

Quando quieres, no podràs.

La Sangre de Dios vertida,

Que oy te combida al perdon,

Serà tu condedacion.

Tu lloraràs, si supieras,

Que no podràs, quando quieras.

Ay (pecador) si miràs,

Que Dios te ve, no pecaràs.

Mira à Dios crucificado,

Que assi està por tu pecado.

Alma, mira à Dios de veras,

Que muere, porque no mueras.

Nadie pecarà, si advierte,

Que

Que à Iesus condenà á muerte
 Tu por Barrabàs trocáste
 A Iesus, quando pecáste.
 Si por pecados agenos,
 Se haze en Iesus tal castigo
 Que har à Dios en su enemigo
 Vna eternidad te espera,
 De eterna Gloria, ó tormento
 Y depende de vn momento.
 O momento! O eternidad!
 O pecador descuidado!
 Como duermes en pecado?
 Que aguardas à convertirte?
 Tu condenacion esperas,
 Si aguardas, à quando muera
 El que sin Dios viuir quiere,
 Sin Dios viue, y sin Dios muere
 Pecador endurecido,
 Que á Dios no quieres abrir
 Teme su justa vengança:
 Si no temes: ay de ti!

Si tu vida es tan perdida,
Y tan cierto es el morir:
Como no hazes penitencia?
Si no la hazes: ay de ti!
Adonde vas, alma ingrata,
Ofendiendo á Dios assi?
A las olas de la muerte:
Si te anegan: ay de ti!
Lo que en la vida sembrares,
Hallarás en el morir;
Si virtud, hallarás Gloria,
Si pecados: ay de ti!
Mira, pecador, que tienes
Tantas culpas contra ti;
Y no tienes mas de una alma:
Si la pierdes: ay de ti!
El deleite de la culpa,
Es hiel amarga al morir,
Que dà al alma eterna muerte:
Si assi mueres: ay de ti!
Alma deshonestá, adviérte,

G

Que

Que por esse gusto vil
Pierdes honra, gracia, y gloria
Si la pierdes: ay de ti!
Que responderás à Dios,
Quando te llegue à pedir
Cuenta de tu mala vida?
Si la dàs mal: ay de ti!
Vives mal, y confiado,
De que al Cielo has de subir;
Mas si no dexas la culpa,
Como podràs? Ay de ti!
Los que estàn en el Infierno,
Allà no pensaron ir;
Tu, que imitas sus costumbres
En que piensas? Ay de ti!
Vivir mal, y acabar bien,
Como lo has de conseguir;
Pues qual la vida, es la muerte
Si mal viues: ay de ti!
Al Cielo con la Fè sola,
Es de Fè no puedes ir;

Que es muerta sin obras buenas:

Si es tu Fè muerta: ay de ti!

Son las culpas, que cometes,

Enemigos contra ti;

Y en vida, y muerte, verdugos:

Si te matan: ay de ti!

Christiano, en que han de parar

Votar, jurar, maldecir?

En que sino en vn Infierno?

Si caes en él: ay de ti!

Si un pecado por verguença

Te dexaste sin decir:

Tu confession te condena

A eterna muerte: ay de ti!

A tus proximos prouocas

A pecar, y mal viuir:

Infierno, y doblada pena

Tendrás por ello: ay de ti!

Vn alma le costò à Dios

Padecer hasta morir;

Como le quitas tu tantas

Con tu escandalo? Ay de ti!
 En gran peligro estás
 (Pecador) mira por ti,
 Que llenas passos de Infierno.
 Si allá llegas ay de ti!
 Los deleites de los malos,
 Su placer y su triunfar,
 Todo acaba al espirar.
 En aquella amarga hora,
 El pecador asustado,
 Confuso y atribulado,
 Dirá el vitado, dirá:
 O que poco, que me holgué!
 O que mucho he de penar!
 Para siempre, para siempre,
 Por toda una eternidad.
 He perdido al Summo bien,
 Entro ya al eterno mal,
 O momento de reir!
 O eternidad de llorar!
 Los trabajos de los buenos,

Su padecer, y sufrir,
Se acaban con el morir.

En aquel dichoso punto,

Alegre estará, y gustoso,
Viendo del Señor el gozo,
A que le llama, y dirá:

O que poco padeci!

O que mucho he de gozar!

Para siempre, para siempre,

Por toda una eternidad.

Que gloriosa entrada à Dios,

Donde se acabó mi mal!

O momento de sufrir!

O eternidad de gozar!

Pecador, alerta, alerta,

Que tu muerte está á la puerta!

Hambre, que vicioso viues,

Y no vés à confesarte,

Tu tratas de condenarte.

Alma, Christo te habla en mi,

Sino le oyes: ay de ti!

Quatro Cósideraciones para no
cometer pecado mortal.

I

Considerar, que tienes presente à tu Dios; y que es enorme de sacato hazer delante de tu Iuez que puede quitarte la vida, y condenarte, lo que no hizieras delante de vn hombre, à quien tienes respeto, y tal vez, ni aun delante del hombre mas util de la Republica.

Mira, que te mira Dios.

2

Considerar, que aquel pecado puede ser el ultimo, y el que llene la medida de tu muerte, y cumpla el peso, para que caiga la valança.

tu condenacion.

Huye el pecado primero,
Por si acaso es el postrero.

3.

Considerar, que esso pecado, que te persuade el Demonio, basta, si es mortal, para que caigas en una llama eterna. No tēblarias de un borno de una noche? Como no te detiene el borno, y llama inmortal de un Infierno, y te atreues à cometer una culpa graue, y à callarla por verguença en la confession?

Confessa esse pecado,

No sea, q̄ amanezcas códenado.

4.

Considerar, que el hazer un pecado mortal, es crucificar à Iesu Christo, como dize San Pablo;


G iij.

y esto.

y esto por hazerse esclauo del Demonio, y darle gusto. O eleccion infame! Agrauiar tanto à quien muere, porque te salues; y quererte tanto, à quien dessea con ansia, que te condenes?

Mira, que el que vâ à pecar,
A Dios vâ à crucificar.





LICENCAS.

Vestes papeis: Não cõtêm
 cousa algũa contra nossa
 Santa Fè, & bons costumes, &
 para continuo exercicio, & de-
 uoção dos Fieis, se deuem im-
 primir. Lisboa no Conuento
 de S. Domingos 15. de Mayo de
 1680.

Fr. Joseph de Medina.

Vistas as informaçoens, pô-
 dem se imprimir estas De-
 cimas, Autor o Doutor D. Jose-
 ph de Barzia, & depois de im-
 pressas tornarão, para se confe-
 rirem

rirem, & se dar licença para correrem, & sem ella não correrão.
Lisboa 8. de Mayo de 1680.

Serraõ.

Que se possaõ imprimir estas Decimas, vistas as licenças, & depois de impressas, tornarão à Mesa, para se taixarem, & conferirem, & sem isso não correrão. Lisboa 18. de Junho de 680.

Roxas. Bañõ. Lamprea.

Fr. Joseph de Medina.

Vistas as informações, pôde-se imprimir estas Decimas, Autor o Doutor D. João de Barros, & depois de impressas, tornarão para se conferirem.

... de la ...
... de la ...
... de la ...

... de la ...
... de la ...
... de la ...



... de la ...
... de la ...
... de la ...

Quando peccas piensas
q' a jesus estas acotando,
Y q' el te dize llorando:
hijo no me acotes mas.



